

El Memorial de Barcelona a Archer Milton Huntington, el fundador de *la Hispanic Society of America*, y a su esposa, la escultora, Anna Hyatt Huntington.

Socias Batet, Immaculada (ed). (2009). "El Memorial de Barcelona a Archer Milton Huntington, el fundador de la Hispanic Society of America, y a su esposa, la escultora, Anna Hyatt Huntington". En: *Conflictes bèl·lics, espoliacions, col·leccions*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Barcelona en 1954 se anticipó a todos los homenajes, dedicando a Archer Milton Huntington (New York, 1870- Bathel, Connecticut, 1955)¹ un monumento en reconocimiento a su excepcional figura como coleccionista e hispanófilo y también a su esposa, Anna Vaughn Hyatt Huntington (Cambridge, 1876 - California, 1973)², excelente escultora que generosamente secundo los propósitos filio hispanos de su consorte. De esta manera Barcelona quería dejar constancia de su devoción y tributo a este reconocido coleccionista y filántropo americano que ayudo a vencer el llamado "Paradigma Prescott", historiador que había defendido las tesis sobre la leyenda negra española³. A la vez que se reconocía que Archer M. Huntington ocupaba un lugar preeminente en la línea del hispanismo americano conjuntamente

¹ Sobre Archer M. Huntington y la *Hispanic Society* se puede consultar una extensísima bibliografía, sobre la cual se pueden destacar, entre otros, algunos títulos publicados a partir del año 2000: "The Hispanic Society of America". *Tesoros*. New York: The Hispanic Society of America, 2000. Mitchell A. Codding, "Archer Milton Huntington: Champion of Spain in the United States." In *Spain in America: The Origins of Hispanism in the United States*, edited by Richard Kagan. Urbana and Chicago: University of Illinois Press, 2000. Mitchell Codding, "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America." In Gary Tinterow and Geneviève Lacambre, *Manet/Velázquez: The taste for Spanish Painting*. Exh. Cat. The Metropolitan Museum of Art, New York. New Haven and London: Yale University Press 2003.

Quiero hacer constar mi agradecimiento a Jonathan Brown, profesor del Institute of Fine Arts, de la New York University, a Robert W. Hoge, Conservador de North American coins ans Currency de la American Numismatic Society, a Constancio del Alamo, conservador de la sección de Escultura, Arqueología y Textiles de la *Hispanic Society of America*, a Francesc Fontbona, director de la Unitat Gràfica de la Biblioteca de Catalunya.

² Algunos de los libros específicos que se pueden consultar son: Cerinda W. Evans, *Anna Hyatt Huntington*, The Mariners Museum, Newport News, Virginia, 1965. Glenn B. Opitz, Editor, *Mantle Fielding's Dictionary of American Painters, Sculptors & Engravers*, Apollo Book, Poughkeepsie, New York, 1986. Charlotte Streifer Rubenstein, , *American Women Sculptors*, G.K. Hall & Co., Boston, 1990. Joseph Leary, Joseph, *A Shared Landscape: A Guide & History of Connecticut's State Parks & Forests*, Friends of Connecticut State Parks Inc., Hartford, CT, 2004. Mary Mitchell & Albert Goodrich, *The Remarkable Huntingtons. Chronicle of a Marriage*. Newtown, Connecticut: Budd Drive Press, 2004

³ El Paradigma Prescott hace referencia al historiador americano William H. Prescott (1796 - 1859) que escribió, entre otros, la *Historia del reinado de los Reyes Católicos, D. Fernando y D. Isabel*. Madrid:Imprenta de Gaspar y Roig, 1855. *La Historia de la conquista del Perú* [Madrid] : Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1983. Isidro Sánchez Sánchez, "Contra el "Paradigma Prescott", en *Viaje de ida y vuelta: fotografías de Castilla la Mancha en The Hispanic Society of America*. Toledo: Empresa publica don Quijote de la Mancha, 2007. p.53

con los nombres de George Ticknor (1791 -1871), Washington Irving (1783 - 1859) y Henry Longfellow (1807–1882)⁴.

A diferencia de otros magnates de la Edad de Oro del coleccionismo americano como John Pierpont Morgan (1837-1913), Henry Clay Frick (1849 – 1919) o Isabella Stewart Gardner (1840-1924), Archer M. Huntington, que tenía una personalidad muy remisa a las pompas y a los fastos de la vida social, no quiso que su nombre campeara en ninguna de las muchas instituciones que fundó y promocionó. Desde este punto de vista, no deja de llamar la atención la existencia de este Memorial en Barcelona, realizado cuando todavía él vivía, pero con su voluntad ya muy debilitada por la artrosis y la parálisis que lentamente lo iban minando.

Por otra parte, cabe destacar que Barcelona es una de las poquísimas ciudades españolas, si no la única, que ha dedicado un Memorial público a los Huntington. Hecho realmente sorprendente, dado que dio numerosas y generosas pruebas de su empeño filo hispano y de su prodigalidad en numerosos lugares de la península⁵.

Sin embargo, cabe resaltar que hubo algunas ciudades, como La Coruña o Valencia, que le dedicaron unas placas en sendas calles. Y en Madrid, en el año 1962, existió también un proyecto para levantarle una escultura. El encargo fue hecho a Juan de Avalos (1911-2006)⁶, el cual proyectó una estela de grandes proporciones para ser colocada en el campus de la Universidad Complutense, quizás muy cerca de donde Anna Huntington había hecho donación de su escultura, *Los portadores de la antorcha*, en 1955. Aunque la maqueta del monumento al ilustre prócer americano llegó a ser presentada en sociedad en el mismo acto en que José García Mazas daba a conocer su apasionado libro sobre los Huntington, el encargo definitivo de esta escultura no llegó a cuajar⁷.

En cuanto al Memorial de Barcelona, cabe decir que en su eclosión inciden diversos fenómenos que ayudan a explicar su presencia en Pedralbes. El primero de ellos, y naturalmente el más evidente, es el reconocimiento de los méritos extraordinarios que concurrían en la figura de Archer Milton Huntington como coleccionista e hispanófilo, así como también fue determinante el reconocimiento de su relación con Cataluña. Mientras que el segundo hace referencia al acuerdo

⁴ José María Millás Vallicrosa, *Breve semblanza de Mr. Archer M. Huntington*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 1954.

⁵ Beatrice Gilman Proske, *Archer Milton Huntington*. New York: The Hispanic Society of America, 1965. p. 30. Dedicó cuatro líneas al Memorial de Barcelona.

⁶ El escultor Juan de Ávalos García Taborda realizó obras de carácter monumental y alcanzó notoriedad sobre todo por sus obras en el Valle de los Caídos (Madrid).

⁷ En el acto de presentación de la maqueta en el estudio de Juan de Avalos, entre otras personalidades, estaba José García Mazas que presentó su libro: *El poeta y la escultora. La España que Huntington conoció*. Prólogo de Pedro Laín Entralgo. Madrid, Revista de Occidente, 1962.

Sobre este evento se puede consultar *La Vanguardia de Barcelona*, 15, setiembre, 1962 y también ABC, el cual reproduce la maqueta del monumento de Avalos, 15-setiembre, 1962.

hispanoamericano de 1953⁸. Fenómenos que enmarcan el clima cultural y político del momento, cuando se empiezan a mover los hilos para la erección y la solemne inauguración del memorial el 10 de marzo de 1954.

Pero vayamos por partes. Es evidente que el objetivo principal del monumento fue rendir tributo a Archer Milton Huntington como fundador en 1904 de la *Hispanic Society of America*, institución que se convirtió en un importantísimo faro y punto de referencia de la cultura hispánica en estos años. Pero, indirectamente, también se reconocía, como hemos dicho anteriormente, a Archer M. Huntington su antigua vinculación con Cataluña. Contacto que venía de muy lejos como queda demostrado palmariamente en su *Cuaderno de Viaje*⁹ realizado en 1892, cuando tenía 22 años. En estos papeles va anotando una serie de observaciones sobre los Pirineos, Ripoll, Vic, Barcelona, Manresa, Montserrat, Vilafranca del Penedès, Tarragona, Tortosa, las Baleares..... Es fascinante, además, contemplar como el joven Huntington dibuja con un fino lápiz fragmentos del paisaje y de la arquitectura de las diversas zonas que va visitando, anotando empáticamente y poéticamente sus impresiones sobre las gentes y sus costumbres, como si quisiera anclarlos indeleblemente en su memoria.

Por otra parte, cabe manifestar que lo largo de su dilatada vida, Huntington mantuvo también un cordón umbilical con diversas instituciones, como la “Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona”, el Institut d’Estudis Catalans o l’Abadia de Montserrat, a la vez que también estableció vínculos con diversas personalidades, como el insigne bibliófilo Isidro Bonsoms (1849- 1922)¹⁰, pintores como Hermenegildo Anglada Camarasa (1871-1959), Lluís Graner Arrufi (1863-1929), Miquel Viladrich Vila (1887- 1956), músicos como Pau Casals (1876-1973), o historiadores del arte como Josep Pijoan (1880 -1963), entre otros, con los cuales mantuvo una nutrida y muy interesante correspondencia¹¹.

Como hemos mencionado más arriba, el segundo gran aspecto que hay que tener en cuenta es el clima político del momento. El año 1953 se firmó un tratado entre España y los Estados Unidos de América, el cual significó el final del aislamiento diplomático español, la presencia en la península de organismos internacionales y la reactivación de las relaciones comerciales y militares entre los dos países. Pero además del significado político y económico que tuvo este acuerdo, cabe destacar que las instituciones estadounidenses en España alcanzaron también una notable visibilidad en la sociedad civil. Así, en Barcelona, el Instituto de Estudios Norteamericano¹², propicio en marzo de 1954 una semana cultural americana, el pórtico de la cual fue precisamente la inauguración del memorial a los Huntington

8 Ángel Viñas Martín, “La negociación y renegociación de los acuerdos hispano-norteamericanos, 1953-1988: una visión estructural”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* , 25, 2003.

⁹ The Hispanic Society of America. “Rough Notes”, 1892. Diaries, Archer M. Huntington Archives.

¹⁰ Immaculada Socías, *La correspondencia entre Isidre Bonsoms Sicart (1849- 1922) y Archer Milton Huntington (1870-1955). El coleccionismo de libros antiguos*, Barcelona, 2009 (en prensa).

¹¹ En el archivo personal de Archer Huntington, en *The Hispanic Society*, se conservan una multitud de cartas sumamente interesantes que están esperando que se exhumen y vean de nuevo la luz.

¹² La Vanguardia de Barcelona, 23 marzo, 1954

en Pedralbes, acto que congrego en Barcelona a altos representantes políticos y culturales de España y de los Estados Unidos .

Además, y en torno al merecido homenaje a los Huntington, se galvanizaron también otras iniciativas, como el nombramiento de Anna Huntington, en 1954, como miembro correspondiente de la “ Reial Academia Catalana de Belles Arts Sant Jordi” de Barcelona¹³. Y seis años después, en 1960, se celebró en el Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona una exposición bibliográfica sobre la *Hispanic Society of America*, organizada por el eminente librero, Josep Porter, director de la sección bibliográfica de la citada institución¹⁴.

Como resultado de todo ello, en el año 1953, tres de las corporaciones culturales más significativas de la ciudad se unieron para solicitar al Ayuntamiento de Barcelona la erección de un monumento en honor de Huntington. Es así que Miguel Mateu Pla (1898-1972), presidente de la “Reial Academia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi” y amigo de los Huntington, Carlos Sanllehy y Girona, Marques de Caldes de Montbuy (1882 - 1973), presidente de la “Reial Academia de Bones Lletres de Barcelona” y Juan Sedó Peris-Mencheta, presidente del Instituto de Estudios Hispánicos, dirigieron al alcalde Barcelona el siguiente escrito : *“Que recabado el apoyo que la propuesta de los infraescritos ha de merecer sin duda por la Dirección General de relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, se sirva V.E. patrocinar y dar realidad a la iniciativa de que la Ciudad de Barcelona testifique el reconocimiento que España entera debe a Mrs. y Mr. Huntington por la incomparable labor de exaltación y difusión de la cultura hispánica que han desarrollado y desarrollan en los Estados Unidos de America, erigiendo en uno de sus jardines públicos, preferiblemente en los alrededores del Monasterio de Pedralbes, un monumento en su honor”*¹⁵.

El 20 de enero de 1954 el Ayuntamiento de Barcelona contestó afirmativamente a esta petición, otorgando una *autorización para que se pueda instalar en un rincón de los que están situados ante el gran muro del Monasterio de Pedralbes, al final de la avenida de la Victoria, un pequeño monumento con el busto de Mister Huntington y proceder a su colocación y montaje por medio de la Brigada de la Agrupación de Edificios Municipales*¹⁶. Enterado Archer Huntington del homenaje que se fraguaba en su honor, dirigió una carta al consistorio barcelonés en la que testimoniaba su aceptación y agradecimiento¹⁷.

Así, pues, la propuesta halló eco en Barcelona. Y el 22 de marzo de 1954, un año antes de su muerte, a las cinco de la tarde, se inauguró el monolito dedicado a

¹³ La Vanguardia de Barcelona, 27, mayo, 1954.

¹⁴ Diario de Barcelona, 29 de junio, 1960

¹⁵ Archivo de la “Reial Academia de Bones Lletres de Barcelona”. “Expedientes de los Académicos Correspondientes”.

¹⁶ Arxiu Municipal Administratiu. Ajuntament de Barcelona. Libro de Actas de Sesiones de la Excelentísima Comisión Municipal Permanente. Año 1953-1954. vol. 627, Tomo VI, 20 de enero de 1954, f. 88

¹⁷ Arxiu Municipal Administratiu. Ajuntament de Barcelona. Libro de Actas de Sesiones de la Excelentísima Comisión Municipal Permanente. Año 1954. Tomo VII, vol. 628, 1954.

Archer Milton Huntington y a su esposa, los cuales declinaron asistir al acto debido a la frágil salud del eminente hispanófilo¹⁸.

El Memorial de Pedralbes

¹⁸ En la Universidad de Siracusa (EE.UU) se conserva un importante archivo sobre los Huntington en el cual se conserva la correspondencia entre Enric Monjo y Anna Huntington durante los años 1954-1957.

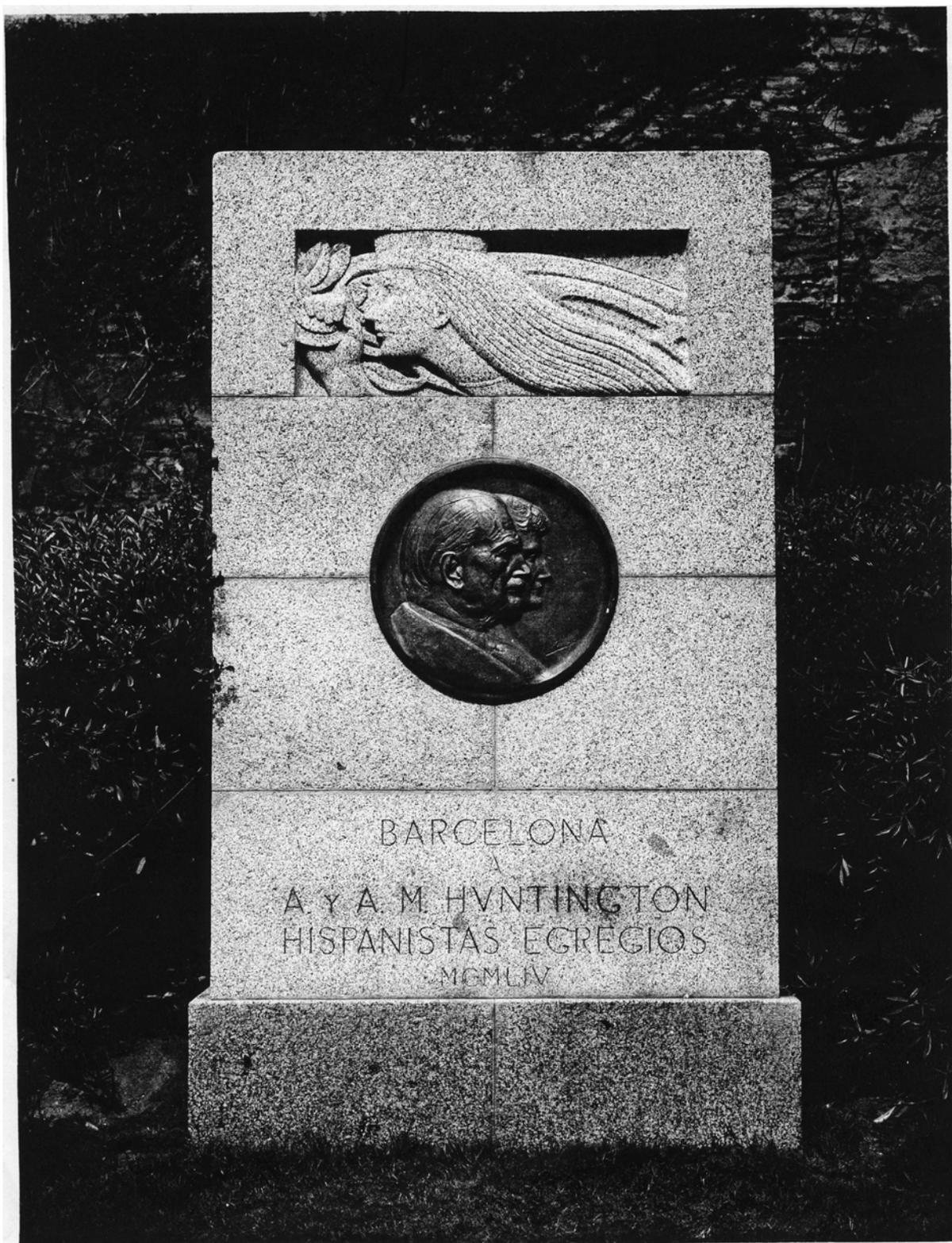


Fig. 1. Monumento a Huntington. Pedralbes, 1954

El memorial se halla ubicado en una de las zonas más exclusivas y exquisitas de Barcelona, justo delante de las murallas medievales del Real Monasterio de Santa María, y muy cerca también del consulado americano, hacia el cual los Huntington dirigen sus miradas (Fig. 1).

Su realización corrió a cargo del arquitecto y secretario de la "Reial Academia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi" de Barcelona, Pere Benavent de Barbera y Abelló (1899-1974)¹⁹, y del escultor Enric Monjo Garriga (1896-1976)²⁰. Benavent diseñó un monolito rectangular constituido por sillares de granito con un leve resalte en el basamento para romper la monotonía del pétreo volumen. Mientras que Monjo Garriga optó por un relieve circular de bronce que inscribió en el monumento.

De estas dos personalidades, sin duda, la más interesante por la relación que posteriormente sostuvo con Archer M. Huntington, fue Enric Monjo. Este escultor, nacido en Vilassar de Mar (Barcelona), estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona y en la Escuela de Bellas Artes y trabajó posteriormente con Eusebio Arnau y Josep Llimona..

Desde sus inicios hasta los años 30, se mantuvo en los parámetros del "noucentisme". Pero a partir de los años 40, su obra siguió un camino muy diferente, seguramente único dentro de la escultura catalana moderna, acercándose a las raíces de la escultura gótica y renacentista española, interpretada, pero, con un concepto moderno²¹. Cabe destacar también que Enric Monjo realizó numerosos retratos, captados con mucha energía y fidelidad, pero sobretodo fue conocido por los grandes conjuntos religiosos que labró, entre otros lugares, en Terrasa (Barcelona), en Montserrat, y en la catedral de Washington.

Una serie de circunstancias convirtieron el año 1954 en un periodo clave para la trayectoria profesional del escultor. Y una de las actuaciones que resultó significativa para su futuro fue precisamente el relieve del memorial de Pedralbes, obra que lo vinculó con los Huntington, los cuales, además de conferirle como miembro de la *Hispanic Society* en febrero de 1955²², le abrieron las puertas hacia futuros encargos internacionales.

Una muestra de ello es que, al cabo de dos meses de la inauguración de Barcelona, Enric Monjo escribió a Huntington y le comentó que estaba muy contento con la crítica que había recibido su exposición en París, pero que todavía quedaba en *el aire mi proyecto de exposición en Estados Unidos y es difícil, entre otras causas, por la materialidad de encontrar el local adecuado. Reflexionare sobre el particular: Acaso acepte una próxima invitación del museo de Cleveland!. Espero*

¹⁹ "Archer Milton Huntington el hombre que ama a España". *Destino*, A.M.H. Barcelona, marzo, 1954. Pere Benavent fue arquitecto y escritor. Construyó la cripta de la iglesia de Pompeya y el convento de los Capuchinos de Sarrià. Una de sus obras más conocidas fue "Com he de construir" (1934), reeditada posteriormente. Sobre este arquitecto se puede consultar la monografía, *Pere Benavent de Barberà, arquitecte, poeta i humanista*. Barcelona: [Torrell de Reus], 1973.

²⁰ El año 1971 se creó en Vilassar de Mar (Barcelona), la población natal del escultor, la gliptoteca Enric Monjo.

²¹ Mercè Doñate, *Enric Monjo, escultor, 1895-1976*. Palau Moja. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1996, p.7.

²² The Hispanic Society of America. *Members File*. Enric Monjo, febrero de 1955.

*haya llegado en su poder el diminuto recuerdo del Homenaje de “Barcelona a Huntington” de manos de Mr. Claparols. Quiera aceptarlo como testimonio personal de mi gran consideración*²³.

Esta carta de Enric Monjo es interesante porque pone de manifiesto la relación entre Huntington y Monjo y también por mencionar el nombre de Manuel Claparols, (Barcelona, 1894- Ohio, 1957), personaje importante para nuestros intereses puesto que no solamente estaba dispuesto a organizar una exposición a Enric Monjo en Cleveland, ciudad en la que residía, sino que además fue el mecenas del relieve de bronce. En esta carta cabe también subrayar la insistencia del escultor ante Huntington para poder realizar una exposición en New York o en Washington, como finalmente consiguió celebrarla en el año 1956, auspiciada por la Embajada de España y gracias al soporte de Huntington, el cual siempre había mantenido una excelente relación con la legación diplomática española²⁴.

Con la puerta ya abierta, Enric Monjo contactó también con diversos coleccionistas americanos, como George S. Moore que, desde su doble condición de banquero y conecedor de la cultura hispánica, le ayudó también a ampliar su horizonte artístico en los Estados Unidos²⁵, donde, entre otros lugares, trabajó en el portal del transepto sur de la Catedral de Washington, mientras que en New York decoró el First National City Bank, realizando también numerosos trabajos en Méjico y Puerto Rico.

Pero volvamos un poco atrás y retomemos la enigmática figura de Manuel Claparols, del cual solo he podido hallar unas escasas referencias biográficas²⁶. Parece ser que era ingeniero y que estaba establecido en Cleveland (Ohio) desde hacia tiempo. Seguramente Claparols era amigo de Monjo, a la vez que un ferviente seguidor de la obra de Archer Huntington, hecho que provocó su decisión de financiar, anónimamente, el relieve de bronce, así como el busto de Archer Huntington²⁷.

El escultor, en una de sus visitas a New York y quizás por mediación de Manuel Claparols, fue recibido por Huntington en su casa, y realizó una serie de bocetos, pensando ya en el monumento de Barcelona. Encuentro que es referenciado por Tomás Hernández que apunta: “...*Enrique Monjo me dijo que en septiembre pasado (1953) , durante un viaje a New York, que le hizo a Huntington un retrato escultórico a requerimiento de un súbdito norteamericano, de origen español, con la*

²³ *The Hispanic Society of America*. Members. Archives Files. Enrique Monjo Garriga, carta del 28 de mayo de 1954.

²⁴ Architectural League of New York, *Monjo Exhibition. 40 years of Sculpture*, presented by the City of Barcelona and under the patronage of the Embassy in USA and of the US Embassy in Spain, 1956

²⁵ Vicenç Llorca, *Enric Monjo: la realitat de la figura*. Terrassa: Caixa Terrassa/ Barcelona: Lunwerg, 2006. p. 57

²⁶ Hemos consultado los magníficos archivos de *Ancestry Genealogy* de la Public Library of New York y hemos localizado la ficha de Manuel Claparols, el cual vivía en 1131 Quimby Ave Wooster de Cleveland (Ohio). Estaba casado con Helen Claparols con la que tuvo tres hijos, Helen, Joseph, Mary. En la ficha consta que trabajaba en una empresa llamada Dame. Nos preguntamos si esta Dame, no será la empresa Dana, propiedad de Javier Serra, que fue la otra persona que sufragó el relieve de la *Hispanic Society* en febrero de 1956.

²⁷ “Archer Milton Huntingotn el hombre que ama a España”, *Destino*, firmado, A.M.H., Barcelona, marzo, 1954.

idea de ofrecerlo a Barcelona, como base de un monumento que la ciudad quería dedicar a tan destacado personaje...”²⁸.

Por otra parte, cabe recordar que cuando Enric Monjo recibió el encargo del Memorial de Barcelona, Huntington estaba ya muy enfermo y se encontraba paralizado a causa de una terrible artritis. José García Mazas describe muy dramáticamente el estado de salud del eminente hispanófilo y coleccionista : “*Ya el peso de los años lo había debilitado hasta tal punto, que su astro poético lo abandonaba. No podía concentrarse como antes y las musas, ingratas lo dejaban. Se sentía embotado, dolorido, paralizado, perdiendo la vista y aquellas alucinaciones que sufría por las tardes le hacían temer por sus facultades mentales*”²⁹.

Evidentemente, tales circunstancias, no eran las más apropiadas para que Huntington posara para el escultor, pero aun en estos duros momentos, Enric Monjo llegó a realizar el busto de Huntington, del cual hizo una copia que regaló en 1956 a la Embajada de Estados Unidos en España³⁰, mientras que el original se quedó en su propia colección³¹ (Fig. 2).



Fig. 2. Archer M. Huntington,
Enric Monjo Garriga
Colección Enric Monjo Garriga

Aunque en un primer momento se había pensado en utilizar este busto en el memorial de Barcelona, finalmente se decidió una solución distinta. Enric Monjo, seguramente aconsejado por Archer o por Anna Huntington, optó por un relieve bronceado con las efigies de perfil, como si de una medalla se tratara. Enfoque

²⁸ “Barcelona a A. y A Milton Huntington egregios hispanistas”, *Diario de Barcelona*, 18 de febrero de 1954.

²⁹ José García Mazas, *Ibidem*, p. 489

³⁰ *ABC*, 16, mayo, 1956

³¹ Museu Enric Monjo. Vilassar de Mar (Barcelona). *Busto de Archer Milton Huntington*, 41 x 33 x 18 cms. Bronce.

que, por otra parte, encajaba muy bien con una de las pasiones que el coleccionista americano había sentido desde muy joven, y que explica, a la vez, su vinculación con *The American Numismatic Society*³². Así, pues, Monjo en este diseño circular ofrecía una imagen extremadamente esencial y sintética de los Huntington, a la vez que reflejaba acertadamente el profundo interés de ambos por la numismática (Fig. 3).



Fig. 3. Memorial de Barcelona. Archer M. Huntington y Anna Hyatt Huntington

Quizás no sea muy aventurado suponer que el relieve bronceo de este escultor sirvió como fuente o referencia de otra medalla dedicada a estos reconocidos filohispanistas muchos años más tarde, en 1973, realizada por el escultor Carl Paul Jennewein³³ (1890-1978), justo el mismo año de la muerte de Anna Hyatt Huntington. Probablemente se trate de una medalla conmemorativa de alguno de los actos celebrados en Brookgreen (Carolina del Sur). Esta propiedad la compraron los Huntington en 1930, y la transformaron en un espacio donde se exhibía escultura figurativa –no se debe olvidar que Anna era una reputada escultora - y con la intención también de preservar la flora y la fauna del país³⁴. En esta medalla de Brookgreen, aunque la estructura es parecida a la de Barcelona, se observa a los Huntington visiblemente más jóvenes y Archer queda en un segundo plano, mientras que las dos efigies están enmarcadas por una orla en la que se puede leer sus nombres y el lema latino : “*Amici Humani Generis*” (Fig.4).

³² *The American Numismatic Society*, se ha desgajado del conjunto de Audobon Park y tiene unas magnificas instalaciones en 75, Varick St (Manhattan) en New York.

³³ Carl .Paul Jennewein, *Symbols*. New York: 1973

³⁴ Beatrice Gilman Proske, *Brookgreen Gardens Sculpture*, Brookgreen Gardens, South Carolina, 1968 y de la misma autora se puede ver: *Archer Milton Huntington*. New York: The Hispanic society of America, 1965, p.27



Fig. 4. Medalla conmemorativa de los Huntington. Broockgreen (Carolina del Sur).

Pero volvamos a 1953, cuando Enric Monjo se tuvo que enfrentar a la ejecución del relieve en bronce probablemente tuvo ante su retina una fotografía de Archer y otra imagen de Anna Huntington. La de Archer cabe considerarla como la fotografía oficial de sus últimos años, la que se difundía en los periódicos y la que también apareció en su obituario (Fig. 5). Fotografía que, por otra parte, también fue utilizada por el pintor Paul Julien Meylan (1882 - 1962)³⁵ para obtener un retrato de Huntington (Fig. 6). Desde este punto de vista parece evidente el paralelismo existente entre la fotografía de Archer Huntington y la del relieve de Barcelona en cuanto a su estructura compositiva, en la expresión facial, en los pliegues de la piel e incluso en la indumentaria del eximio coleccionista americano.

Con respecto a la efigie de Anna, las fuentes no son tan elocuentes, ni tan evidentes. Disponemos también de una fotografía que reproduce una pintura en la cual Anna está esculpiendo, realizada por Hubert Bohnert³⁶ (Fig. 7), imagen que quizás pudo ser unas de las referencias de Enric Monjo. En el relieve de Barcelona el rostro de Anna aparece en segundo término, ligeramente difuminada y contrastando con la efigie más enérgica y resoluta de Huntington (Fig. 3).

³⁵ Paul Julien Meylan, Artista y dibujante norteamericano que en 1898 hizo dibujos de las fotografías que Archer M. Huntington realizó de las excavaciones de Itálica. Vid. Constancio del Alamo, "Las excavaciones de Archer M. Huntington en Itálica", *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional, 2008. Referencia de la fotografía: The Hispanic Society of America GRF 10755.

³⁶ Hubert Bohnert. Referencia de la fotografía: *The Hispanic Society of America*. GRF 155180. Logos.



Fig 5. Fotografia de Archer M. Huntington.

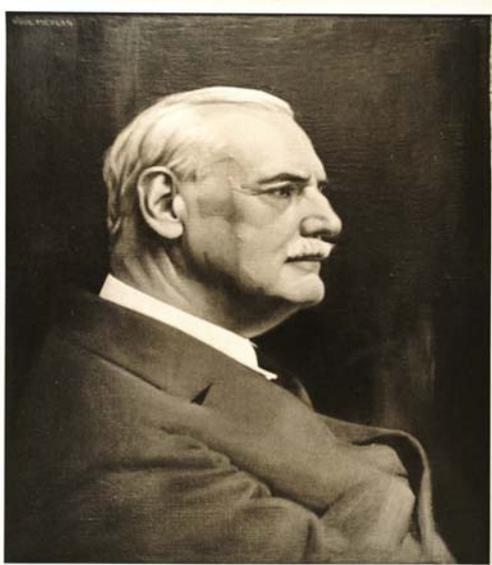


Fig. 6. Lienzo de Paul Julien Meylan, Archer M. Huntington



Fig. 7. Fotografía del lienzo de Hubert Bonhert, Anna Hyatt Huntington.

Dejando ahora de lado las posibles fuentes que utilizó Monjo, hay que destacar la presencia en el monolito de un bajo relieve dentro del cual se halla una estilizada y etérea figura femenina. Representación que cabe interpretarla como una alegoría de Barcelona, la cual lleva en su manos un mecanismo industrial y las invictas hojas de laurel, como coronando las bronceíneas cabezas de los Huntington.

Cabe destacar que esta figura alegórica ofrece un evidente parentesco con la silueta femenina coronada que aparece en una terracota que en su parte superior exhibe la siguiente leyenda: "Homenaje a los Huntington. Barcelona", mientras que en la parte inferior se puede observar el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes. Esta terracota, que se conserva en la Gliptoteca del escultor³⁷ (Fig.8), lógicamente debía también formar parte del acto de homenaje a los Huntington y sobre la cual tenemos noticias escritas de su existencia³⁸.

³⁷ Medalla en terracota. Gliptoteca Enric Monjo, Vilassar de Mar (Barcelona)

³⁸ The Hispanic Society of America. Members. Archives Files. Enrique Monjo Garriga, carta del 28 de maig de 1954.



Fig.8. Enric Monjo Medalla en terracota. 18 x 2.5 cms.

Mientras que en la parte inferior del monolito, hincado como un menhir en la tierra, se puede leer:

BARCELONA A ANA Y ARCHER MILTON HUNTINGTON
EGREGIOS HISPANISTAS
MARZO MCMLIV

La ofrenda de la réplica del relieve a *The Hispanic Society of America*.

Poco tiempo después de la inauguración del memorial en Barcelona se ofreció a la *Hispanic Society* una réplica en bronce del relieve (Fig.9). Cabe decir que en esta donación incidieron diversos factores que se entrecruzaron. Uno de ellos fue el reconocimiento de la *Hispanic Society* como faro luminoso que difundía el legado hispánico y el otro como refugio de la melancolía de los que vivían lejos de su país, como era el caso de Manuel Claparols, Javier Serra y Joaquín Maurín, los tres involucrados en la donación del bronce circular a la *Hispanic Society*.



Fig.9 Réplica del relieve bronceo de Barcelona en *The Hispanic Society of America*

Javier Serra era un adinerado hombre de negocios que había fundado una exitosa empresa, "Perfumes Dana", la cual se había implantado por Europa y América con mucho éxito. Sobre el ingeniero Manuel Claparols, que vivía desde hacía bastante tiempo en Cleveland, ya hemos comentado que había promovido y sufragado el memorial de Barcelona. Tanto Claparols, como Serra se sintieron involucrados en las actividades hispanas de Archer M. Huntington, a la vez que también prestaron su apoyo financiero y político a los exiliados que llegaron a Estados Unidos, naufrágos de la Guerra Civil Española (1936-1939), como fue precisamente el caso de Joaquín Maurín Julià³⁹ (1896-1973).

Joaquín Maurín fue un personaje muy peculiar, en las antípodas de Archer M. Huntington. En 1935 fundó, conjuntamente con Andreu Nin (1892-1937), el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), justo un año antes de que estallara la Guerra Civil española. Cuando Maurín se exilió en 1946 en New York pasó unos años durísimos hasta que creó en 1949 una agencia de prensa, la ALA (American Literary Agency), que se convirtió en una caja de resonancia del pensamiento de intelectuales y políticos de habla hispana en América.

Es muy probable que esta actividad le llevase a entrar en contacto con Archer Milton Huntington y con la *Hispanic Society*, lugar que constituía un sólido refugio para enjuagar la melancolía de los exiliados, a la vez que podía admirar a Miquel Viladrich (1887- 1956)⁴⁰, uno de sus pintores preferidos, como el mismo reconoce en sus memorias: «*Cuando salí de la prisión en 1946, pregunté, por Viladrich, y me dijeron que estaba en Buenos Aires, con su mujer e hijos. Me alegré mucho que se hubiese salvado de la catástrofe. ¿Y sus cuadros de Fraga? ¿Se habrían salvado también 'Las Aguadoras', 'Tres Muchachas fragatinas', 'Las Hilanderas'...? Al venir a Nueva York, en el otoño de 1947, Fernando de los Ríos me dijo que una gran parte de la obra de Viladrich estaba en Nueva York, en la Hispanic Society of America. La Hispanic Society of America, creada por el multimillonario y filántropo Archer Milton Huntington, es sin duda el mejor museo español que existe fuera de España. Se encuentra en la parte alta de Manhattan, entre las calles 155-156 y Broadway. En el centro de la plazuela, entre dos cuerpos de edificio, se levanta la estatua ecuestre del Cid. En la fachada del de la derecha hay dos bajorrelieves: el rey moro Boabdil, saliendo de Granada, y Don Quijote, sobre Rocinante, camino del Puerto Lápice, después de la aventura de los molinos de viento. En el edificio de la*

³⁹ El archivo de Joaquín Maurín y los del ALA se conservan en la Hoover Institution, Universidad de Stanford y en la Biblioteca Richter de la Universidad de Miami.

Sobre la biografía de Maurín se puede consultar: Anabel Bonsón, Joaquín Maurín. *El impulso moral de hacer política*. Huesca, 1995. Luis Rourera Farré, Joaquín Maurín y su tiempo. Barcelona: Editorial Claret, 1992. Francisco Caudet, *Correspondencia Ramon J. Sender-Joaquín Maurín (1952-1973)*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1995. Ramón J. Sender, *Crónica del alba*. Madrid: Alianza editorial, 1971. Víctor Alba, *Dos revolucionarios: Andreu Nin y Joaquín Maurín*. Seminarios y Ediciones SA., 1975. Quiero hacer constar mi agradecimiento a Pelai Pages, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona, por sus sugerencias bibliográficas en torno a la figura de Joaquín Maurín.

⁴⁰ Miquel Viladrich Vila, fue también uno de los pintores preferidos de Archer M. Huntington que compró más de 30 pinturas suyas y lo designó también miembro de la *Hispanic Society*. En esta institución se conserva una interesantísima correspondencia de este pintor catalán que va desde 1917 a 1959. *Viladrich in the collection of HSA*. New York: Printed by order of the Trustees, 1930.

izquierda, el más importante, hay una sala dedicada a España, vista por Sorolla. A estas alturas, resulta un poco la España de pandereta de Carmen. La Biblioteca, pequeña, pero valiosa, está presidida por el retrato de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, y por un busto del conde Romanones...Es una España vieja, viejísima, casi caricaturesca. El pabellón de la derecha, más pequeño, está consagrado a Viladrich: 34 cuadros. En la pintura de Viladrich hay tres etapas distintas: el período juvenil, cuando él, autodidacto, y rebelde, se busca a sí mismo; la fase fragatina y el retratista después de Fraga. La fase fragatina es una maravilla artística. Sus cuadros de aldeanas y campesinos son auténticos poemas bucólicos cantados por la paleta del pintor.

Pues bien, todo ese encantador ramillete de flores del jardín de la ribera del Cinca se encuentra en Nueva York. A veces, en esta ciudad multitudinaria y asfixiante, cuando me embarga la nostalgia de la tierra natal, hago una visita al museo de la Hispanic Society. Dejo de lado la España de Sorolla y del conde de Romanones, y voy al pabellón que guarda la obra de Viladrich. Me siento rejuvenecer; tengo entonces veintiún años, y estoy en el Castillo de Urganda, la Desconocida, en compañía de Viladrich, Baroja, Felipe Alaíz, Salvador Goñi y Sánchez Ventura⁴¹.

Joaquín Maurín fue el encargado de hacer los trámites administrativos para entregar la réplica a la *Hispanic Society*. En noviembre de 1954 dirigió una carta a la institución aduciendo que si el medallón circular de Barcelona había sido sufragado por Manuel Claparols, ahora, otro español, Javier Serra quería financiar una réplica del relieve de Barcelona y ofrecérsela a la *Hispanic Society*⁴². Ante esta sentida solicitud, la institución contestó que muy gustosamente aceptaba la donación⁴³.

Este medallón presenta algunas diferencias con respecto al de Barcelona, como son los rostros que no son tan precisos y delicados. A la vez que también son visibles algunas variaciones, como el lema que circunda el relieve ("*Barcelona a Anna y Archer Milton Huntington Hispanistas Egregios*") que en Barcelona está inscrito en el monolito pétreo y la inclusión dentro del relieve de la fecha en cifras romanas, Marzo MCMLIV, justo delante de la firma de Monjo.

Seguramente la enfermedad y la posterior muerte de Archer Milton Huntington retrasaron la entrega del relieve hasta el 9 de febrero de 1956, la cual fue depositada por Joaquín Maurín y Javier Serra en manos de Hyatt Mayor⁴⁴, a la sazón director de la *Hispanic Society*, el cual les manifestó que el medallón bronceo ocuparía un sitio preeminente en la institución, estando todavía hoy colgado en sus paredes (Fig. 10).

⁴¹ Víctor Alba *Dos revolucionarios: Andreu Nin y Joaquín Maurín*, (Seminarios y Ediciones S.A., 1975)

⁴² Hoover Institution Archives. Carta de Joaquín Maurín a The Hispanic Society, 1, noviembre, 1954.

⁴³ The Hispanic Society of America. Members File 12 noviembre 1954 aceptación de la medalla.

⁴⁴ The Hispanic Society of America. Members File. Carta del 9 de febrero de 1956.



of America

Fig. 10 Replica del reliev. The Hispanic Society

Immaculada Socias
Universidad de Barcelona